

Director ejecutivo de Athena Lab, Juan Pablo Toro:

"La tragedia de Venezuela es que se han probado medidas de presión contra el régimen y no funcionan"

El analista internacional estima que hay que hacer esfuerzos por coordinar una respuesta regional.

GABRIEL PARDO

—¿Cree que el Gobierno chileno debería reconocer a Edmundo González como el ganador de las elecciones venezolanas?

—Creo que sería bueno coordinar una respuesta de la región al respecto con los países que buscan el regreso de la democracia a Venezuela. Ahora, teniendo el recuerdo de Juan Guaidó, a quien visité en Caracas cuando era reconocido como presidente legítimo, lo de González no cambiaría mucho la situación política, más allá de darle cierta cobertura de seguridad física para que no lo repriman. La tragedia de Venezuela es esa, se han probado opciones de presión contra el régimen y no funcionan.

—Usted publicó un análisis antes de

la elección en el que planteaba que era improbable que el régimen aceptara un resultado adverso...

—En ese análisis no consideraba posible que Maduro dejara el poder, dado que no existen incentivos para volverse el demócrata que nunca ha sido ni garantías de inmunidad por los crímenes que se le pueden atribuir en materia de DD.HH. y otros. Entonces, al ser predecible la situación, había que estar preparado y coordinar una respuesta diplomática, ojalá regional, para darle más peso, aunque tenga impacto en lo simbólico. La verdad es que no existen muchas herramientas efectivas de presión. En Latinoamérica, instrumentos como las sanciones económicas y comerciales son prácticamente inexistentes y los organismos multilaterales están paralizados.

—¿Cómo ve la reacción de La Moneda ante estos hechos?

—Creo que el Presidente Boric tomó la posición correcta al no reconocer el resultado sobre el cual no hay ninguna fiabilidad, si no solo dudas.

—¿Qué le parece que el mandatario haya señalado que tiene "una diferencia" con el PC respecto de Venezuela?

—El Presidente ha recalcado que él guía la política exterior, lo cual es cierto. No obstante, la diferencia sobre Venezuela no es menor dada la gravedad de la situación, ya que se evidencia el carácter dictatorial del régimen. Pero, además, se enmarca en otra serie de diferencias, por ejemplo, respecto a la invasión a Ucrania. Entonces, al final se trata de dos visiones de mundo encontradas y no del todo compatibles. Una

que aboga por el respeto de la democracia y las reglas internacionales y otra que parece ir en sentido opuesto.

—¿Qué le parecen los llamados que se han hecho desde la OEA respecto del régimen?

—La OEA puede reunirse y a Venezuela no le importará lo que diga. Recuerde que Cuba fue expulsada en 1962, pero ahí sigue instalado el régimen.

—¿Cree que una ruptura de relaciones diplomáticas es una alternativa?

—En realidad, no creo que sirva mucho, en particular, cuando tenemos un tema migratorio de por medio y porque en la práctica las relaciones ya están quebradas entre Santiago y Caracas. Y no es mucho lo que se pueda hacer si el factor detrás de esto es la permanencia de Maduro en el poder.



Juan Pablo Toro, director ejecutivo de Athena Lab.